

Pls. Pts. Pts.			
1.º	17.50	3	17.50
2.º	12.25	6	12.25
3.º	16.25	9	16.25
4.º	15.00	12	15.00
5.º	10.00	15	10.00
6.º	8.00	20	8.00
7.º	6.00	25	6.00
8.º	5.00	30	5.00
9.º	4.00	35	4.00
10.º	3.00	40	3.00
11.º	2.00	45	2.00
12.º	1.00	50	1.00
13.º	0.50	55	0.50
14.º	0.25	60	0.25
15.º	0.10	65	0.10
16.º	0.05	70	0.05
17.º	0.02	75	0.02
18.º	0.01	80	0.01
19.º	0.00	85	0.00
20.º	0.00	90	0.00
21.º	0.00	95	0.00
22.º	0.00	100	0.00

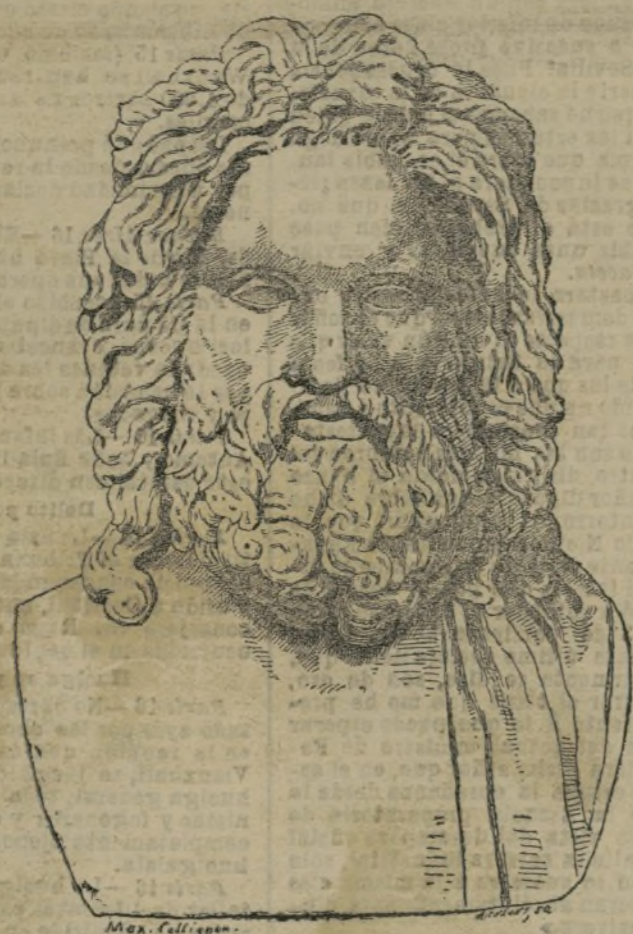
EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Viernes 17 de Julio de 1894

AÑO XVII—TERCERA ÉPOCA

MADRID.—NÚM. 5.733



Busto de Júpiter Olímpico.

A diferencia de la maravillosa obra que según las crónicas se elevaba en Olimpia labrada por el cincel de Fidias, y de otros bustos que se conservan en los museos del Vaticano, la cabeza que hoy reproduce nuestro grabado representa el Zeus Olímpico encontrado hace ya años en Otricoli.

EL OBRERO Y LA ESCLAVITUD SU HISTORIA

III
Dije al tratar de la emancipación de los esclavos que, el día que estos tenían hacia sus amos fue causa más de una vez de serias sublevaciones y de constante peligro para la sociedad que tanto los oprimía. Como ejemplo citaré a las ciudades de Esparta, quienes por el menor motivo se levantaban imponentes vengadores de sus dueños de la manera más cruel. En Sicilia ocurría lo mismo, y a las órdenes de Rame, jefe de los esclavos insurrectos, llevaron estos la consternación a toda la isla. Después de dar muerte al tirano Damócrito, Rame se hizo prisionero y murió de hambre y sed, pero enseguida aparecieron otros héroes de la libertad, Salvo y Atenia que lucharon por ella hasta morir en el campo de batalla. Roma no escapó mejor que los otros pueblos, y un esclavo, Espartaco, al frente de innumerables compañeros que se pusieron a sus órdenes, la humilló cien veces, derrotando sus legiones y demostrándole que el esclavo es no solo de la misma naturaleza que el hombre libre, sino en ocasiones superior, pues hizo conocer a los romanos sus dotes de general y hombre superior, y lo que vale un pueblo cuando pelea por la libertad.

Como los esclavos de la antigüedad, los siervos de la edad media tuvieron también que pronunciarse contra los abusos del feudalismo, y en Inglaterra, en tiempo de Ricardo III, tiene lugar una de estas terribles insurrecciones que empezó en el condado de Essex, en la aldea de Cobhams, provocada por un cobrador de contribuciones, al que dio muerte el herrero Tyler, por los atropellos que aquel se proponía cometer, y esta fue la señal de la sublevación que se llevó a cabo a los gritos de «Viva la libertad y abajo los tiranos de la esclavitud». De lugar en lugar, la revolución se extendió a otras provincias; por todas partes se unían los siervos a Tyler como los esclavos romanos a Espartaco, y a su mando, después de quemar 100 castillos, cogiendo de las almenas a sus señores, entraron en Londres, donde fueron recibidos en triunfo por el pueblo, mientras el rey y su corte huían despavoridos de la corte, a la que quisieron haber vuelto a no ser traicionadamente asesinado el valeroso Tyler.

tente, sereno, tal como la estatuaría helénica lo ha reproducido con frecuencia, de anchura y despejada frente, de ojos rasgados, de abundante cabellera y de rizada barba.

Impenitentes veneración esas obras sacadas del seno de las ruinas, obras que lucieron su belleza artística en épocas de inmortales recuerdos y que hoy se conservan como joyas de raro mérito.

En Francia las mismas causas produjeron los mismos efectos: el orgullo, crueldad y avaricia de los señores feudales condujo a los siervos a la rebelión. Esta empezó en el Beauvais, el 13 de Mayo de 1358, a las voces de ¡muéranse los señores feudales! ¡Todos los señores caballeros y escuderos deben sucumbir! Las atrocidades cometidas por la plebe de campos y aldeas fueron inauditas; nada respetaron: el incendio, el saqueo y la destrucción, dejaban tras ellos un rastro desolador, y cuando les preguntaban por qué hacían aquello respondían: «No lo sabemos muy bien, pero seguimos el ejemplo que nos han dado nuestros amos». A los despojos de señores les llegó el día del terror, y como los lobos de sus guaridas alacercarse los perros huían, de sus castillos al oír los agudos sonidos de la corneta precursora de su muerte.

Mientras estos hechos se repetían en casi todas las naciones europeas brotaban en España los primeros albores de las libertades civiles, y apareció el tercer estado, merced al carácter especial de los fueros castellanos, precisamente en la época en que el feudalismo y la servidumbre estaban en su apogeo en todo el resto del mundo cristiano.

En aquellas ciudades forales de España fue donde comenzaron a organizarse las clases trabajadoras, y el estado llano, convertido en poder público, armado de leyes para la paz y de picas para la guerra, dio principio y sirvió de cuna a la civilización moderna.

blema existe sin resolver agitando los entendimientos y provocando revoluciones porque no habiendo podido convertirse en un hecho social el principio de la igualdad, el de la libertad fue vencido a su turno. El poder y la propiedad pasaron de unas manos a otras, la esclavitud y la servidumbre variaron de nombre, modificándose las instituciones, pero en el fondo nada cambió y las grandes masas trabajadoras continuaron sometidas a la explotación de una inselente minoría. Ayer se llamaba el explotador conde o duque, hoy se llama industrial, comerciante o propietario.

A fin de poder apreciar el estado de las clases trabajadoras en casi todas las naciones modernas, bastará que observemos lo que ocurre en una de las más importantes de Europa: en Inglaterra. Este país, considerablemente rico y poblado, con grandes esmeraldas, enormes industrias y no escasa agricultura, ofrece al lado de una opulencia espléndida los vicios más repugnantes y la más espantosa miseria, sin que con todos los tesoros de su industria haya sabido asegurar el pan a sus trabajadores cuya séptima parte, por lo menos, carece de él cada día. La miseria presenta en Inglaterra formas tales, desolando a tanta profundidad y tomando una extensión tan ilimitada que ha recibido el nombre especial de pauperismo que le caracteriza y define.

Por qué razón en una nación eminentemente agrícola e industrial como Inglaterra no puede el trabajo sacar a la clase productora de esta vida bestial e indigna? Simplemente porque en Inglaterra, lo mismo que en los demás países, está el trabajo organizado de tal manera que por mucho que produzca nunca llega el producto a alimentar al trabajador, y en la guerra a muerte que sostiene el empresario y el obrero sucumbe éste por ser el más débil porque la libertad es ilusoria, y por último porque la necesidad obliga a las familias enteras de trabajadores a aceptar el antagonismo en el trabajo y con gran frecuencia los hijos y esposas se hacen la competencia en el taller y disminuyen el precio de los salarios para conservar la colocación por medio de una lucha inhumana de resignación y de hambre.

Solo formando asociaciones de producción y sociedades mutuas es como algunas clases de obreros han conseguido mejorar su suerte y bajo los caracteres más diversos aunque tendiendo al mismo fin económico y social desde mediados de este siglo se han multiplicado estas corporaciones lo mismo en España que en Rusia, en Inglaterra que en los Estados Unidos, en Australia que en Argelia, en una palabra, en todos los pueblos civilizados.

G. M. MATRÉSILLO.

UNA SALSA JUDIA

Hejando los tres tomos de Conferencias culinarias de Angel Muro, del segundo año, de esta afortunada publicación, encontramos en el 13.º correspondiente a Mayo último, el facsimile de una fórmula de cocina, que el autor ha intercalado entre estas interesantes líneas que se refieren a una boda hebrea en Yánger.

Después de la ceremonia religiosa, se abrió el buffet.

Batata espléndidamente servida, y los caballeros ofrecieron el brazo a las señoras.

Las conversaciones particulares se animaron entonces, y yo tuve ocasión de apreciar la cultura de toda aquella encantadora falange femenina, que, hablando en castellano, que es su lengua, poseen el francés, el inglés y el italiano a la perfección.

Una aristocracia preciosa, de correctas líneas, de talle flexible como una palmera y de una fisonomía inteligente y viva, nacida en Yánger y sin haber salido de su pueblo natal, habló conmigo de viajes y de literatura, francesa y española, con la humildad del que sabe y que no quiere alardear de su ciencia.

La señorita Preciada Sicé, que así se llama la hebrea, no tiene precio, y sólo su vista encanta al que la mira.

Su tío, que disputa a su padre esta hijita de Israel, es un hombre ilustradísimo, muy rico, y representa como cónsul general de Bélgica los intereses comerciales e industriales de los hijos de aquel país que residen o caminan por los dominios marroquíes.

May empeñado estaba el Sr. Sicé en que me quedara yo en Yánger para formar parte de una expedición de recreo, por el proyecto y por el dirigido a la vecina ciudad de Tánzer.

del dulce de tomate y de la Adafina, dos platos enteramente nuevos para mí, y que daré a conocer según mis maestras africanas, cuando ellas me escriban las fórmulas, como lo hizo enseguida mi joven amiga la simpática entre las simpáticas, señorita Preciada Sicé—ya nombra da—en estas líneas que siguen de su puño y letra:

«Taratur—Salsa árabe
(para salmónes asados)
Tómese 1 kilo de piñones y después de mojarlo hasta reducirlo a pasta, añádase una cucharada de agua, diez de aceite frío, el jugo de un limón y un poco de ajo y perejil picado, mezclando todo bien. Se sirve sobre pescado.

Preciada Sicé.

Yánger 15 de Abril de 1891.

Esta receta es la que se halla reproducida en cliché en el tomo de que la tomamos.

UN EMPLEADO MODELO

APUNTES DEL NATURAL

I
Como no es posible que el ministro tenga un cómpas capaz de medir con exactitud la probidad, el talento, el amor al trabajo, y, en una palabra, las cualidades propias del buen empleado, y como tiene que pensar en tantas cosas, no nos debe extrañar que la flor y nata del ministerio, D. Homebóno Candongo, modelo perfecto de funcionarios, se halle postergado, ó, mejor dicho, estacionado desde hace quince años, tres meses y dieciocho días, en la modesta categoría de oficial cuarto, con 30 duros de paga (mensuales, por supuesto).

No diré que D. Homebóno es un genio. No. Es uno de tantos. Pero uno de tantos, trabajador y honrado—carta cabal. A pesar de su honradez D. Homebóno desmiente en absoluto aquello de «é honrado y será feliz». Es, por el contrario, desgraciadísimo.

Sin duda la felicidad que promete la máxima se halla de lejos arriba. Si es así tanto mejor para él. Pero dejémosle de digresiones. Poca falta había lo que lleva escrito para mi objeto y fin, que es narrar un episodio de la vida de D. Homebóno. Con su permiso, por supuesto, aunque varían de nombres y lugares.

Acababa de salir D. Homebóno de la oficina. El calor era insuportable. ¡Vaya un mes de Jallol—pensaba mal heroe—. Las gentes de posadas ya escaparon de Madrid buscando la frescura de las playas del Norte. Yo, me bañaré en andar, ó en el Manzanares. Pero me resigno. Mas presumo que mi mujer me piensa como yo. En cuanto sepa que no hay excursión veraniega este año... ¡No quiero pensar en el mal! ¡Dile mal! ¡El tiene la culpa; él, que siempre está con los baños de mar a vueltas; él, que ayer mismo le dije: «Baños de mar y desaparecerá la esterilidad».

Cuando llegó a su casa D. Homebóno encontró a su mitad haciendo preparativos de viaje, rodeada de ropas, cajas, baúles y maletas.

—¿Qué haces, querida Bonifacia?—la preguntó.

—Ya lo ves, Homebóno. Para mañana queda todo listo. Supongo que ya estara arrojado lo de tu licencia.

—¿Pero qué dices! ¿Estás loca? ¿No sabes que a duras penas nos permitieron el lujo de comer todos los días? ¿No sabes que no tenemos un cuarto? ¡Acaso ignoras que para tus baños de mar, el año pasado, tomé manicomunadamente con Benitoz 1.500 pesetas, que murió el pobre Benitoz de un ataque de usario y que tengo encima una retención de 98 meses y pico?

—Homebóno, eres un monstruo!—exclamó doña Bonifacia.—¿Quitarle los baños de mar que el médico me ordena es un crimen! ¡Dices que me desgraciada soy!

—Calmate, Bonifacia. No me desesperes y hasta el cargo de que ningún prestamista me dará dinero sobre el sueldo, por causa de la retención. ¡Maldita retención! Considera también que nada tenemos que vender, ni qué empeñar, ni a quién pedir. Yo había pensado rifar en la feria el colchón de muelles que compramos en Gibraltar, pero al año eso pudo hacer. El jefe ha prohibido las rifas terminantemente. Ya ves que no hay medio de que te remojos, á no ser que vayas y vuelvas á pie.

Al oír esto vociferó furiosa doña Bonifacia:

—¡Ata te permites groseras bromas, ¡primital! ¡bandita! ¡Cácese usted para este! ¡Eres un imbécil! ¡Si yo hubiera hecho caso á Nicomedes, guapo, rico y dueño de un gran establecimiento de préstamos...! ¿No qué estaba yo pensando al casarme con este empujón pelambrón? ¡Marchete de mi casa y no vuelvas! ¡Lo eyes! ¡No vuelvas sin dinero! ¡Báscalo aunque sea en el centro de la tierra! ¡Lárgate de aquí!

II
Ensimismado anduvo D. Homebóno media Madrid. Maquinamente corría calles y plazas, y se seguía que no hubiera parado hasta dar con sus huesos en Vallecas, á no cerrarle el paso un chiquillo que repartía prospectos. Iba ya D. Homebóno á desviarse y á proseguir su marcha, cuando distraídamente miró el papel que se presentaba el chico y leyó esta magia

palabra: «Dinero». Esto merece leerse, pan-sé, y así lo hizo. He aquí el reclamo:

DINERO

Sin ninguna dilación.
Sobre sueldos doy dinero,
(Aunque tengan retención)
Atocha, 5, tercero.

Jamás poeta alguno conmovió tan profundamente á D. Homebóno como le hizo el vate prestamista con su anuncio.

—¡Aunque tengan retención—exclamó.—Corramos.

Se acordó de la frase de su media naranja: «Báscalo aunque sea en el centro de la tierra», y sprató el paso.

III

—Portera.
—¿Qué se ofrece?
—¿En qué piso vive, (el usurero iba á decir, pero se contuvo) el agente de negocios?

—Piso tercero único.
—Gracias.

D. Homebóno subió en un periquete hasta el tercio, y parándose ante la puerta que ostentaba una placa de metal donde se leía: «Horas de consulta: de diez á doce de la mañana y de cinco á siete de la tarde».

—Aquí es—dijo—pero le pareció más propio que dijera: «horas de oficina y no de consulta».

No paró malentes en ello y llamó. Abrió la puerta un señor ya entrado en años, con cara de pocos amigos, y entabló el siguiente diálogo:

—Buenas tardes. ¿El señor?...
—Pedro Popiteo, para servir á usted. Puede pasar y sentarse.—D. Homebóno toma asiento y examina al Sr. Popiteo.

—En verdad que no tiene trazas de usurero, dice para su capote.

—Pues bien, Sr. de Pop...
—Popiteo. Puede llamarme Pedro y le será más fácil.

Tiene usted razón, D. Pedro, yo no soy amigo de prebambulos. Ya puede usted suponer á lo que vengo.

—No es difícil adivinarlo.
—Ante todo, y para que no hablémos en valde, debo decirle á usted que tengo retención.

—Me lo había figurado. El rostro de usted lo indica. ¿Y cuánto tiempo hace que tiene usted la retención?

—Sis meses nada más, pero aún me faltan noventa y dos.

—No tanto, no tanto. Resístete pesimista. Espere que con mi auxilio desaparezca.

—No sé de qué medidas se valdrá usted para que termine antes de los noventa y dos meses, pero le ruego que la operación se haga cuanto antes.

—Tal vez no haya necesidad de operación.

Reextrañe—pensó D. Homebóno y dijo:—Como usted quiera, pero no encuentro medio de arrojarme de esta modo.

—Veremos. Según sea la cantidad de cálculos urinarios acumulados. Poco pasemos á esta alcoba, donde le sonará el diagnóstico con objeto de poder diagnosticar y pronosticar.

—¿Qué dice usted de sonar, de pronósticos y diagnósticos? ¿Se está usted burlando de una persona formal, señor usurero?

—¿A mí? ¿A mí usurero? ¡Al doctor Popiteo!... ¡Canalla! ¡Venir á insultarme á mí casa!

—Pues ¡quién le manda á usted reparar este papel.—D. Homebóno saca y la entrega el reclamo.

—¿Esto no es mio? ¿Es del tercio? ¡Del agente de negocios! ¿Se conoce que usted no ha contado el entusiasmo, y por este lamentable equivocado se mete usted en el segundo arrojando mi casa é insultándome! ¡Pero esto no ha de quedar así! ¡Llévase usted su merecido!

Al decir esto, se desahó el doctor Popiteo en una silla y alcanzó un tremendo machete de la península que adornaba su despacho. La empuñadura con D. Homebóno, que corre como una gamuza hacia la puerta...

En este momento un bramido espantoso. D. Homebóno en su vertiginosa carrera arrojó á un señor que entraba para que el doctor le sacase un golondrino. D. Homebóno le operó tan condescendiente que el diablo quedó hecho polvo.

¡Mi héroe bajó disparado las escaleras, y ya en la calle exclamó:

—Desisto, y me expongo á que me arriate la furia de mi mujer; pues si supo á piso tercero pudo encontrarme con algún sibeter que me pata por el espinazo. Además no me queda sin hacer una operación: La del golondrino.

RAFAEL CAMPILLO.

Un velocipede notable.
Lo es y mucho el de petróleo inventado por Mr. Elouard Bresler, de Greenwich. Está construido con tubos de acero, y su peso, incluido el depósito para el petróleo, no pasa de 140 kilogramos. El mecanismo es muy sencillo. Un aparato de inducción produce la inducción á cada movimiento del émbolo. La pila primaria y todo el mecanismo eléctrico van colocados bajo la silla. La velocidad es de 16 kilómetros por hora, con un consumo de cerca de un litro de líquido.

LA CAMPAÑA DE LOS CONSERVADORES

Le Temps del día 14 dedica su Boletín del día a estudiar bajo diferentes aspectos la política española.

El sesudo periódico francés se distingue por la seriedad de sus juicios y por la imparcialidad con que estudia los acontecimientos que se desarrollan en su patria y fuera de ella. Muchos años hace que le hemos leído con atención y con interés, y hemos visto en sus columnas lecciones apasionadas y en sus artículos presenciamos de discurrir, por maximo interés de partido, la verdad.

Republicano es Le Temps, y de los más convencidos, pero al tratar asuntos que se relacionan con la política exterior, tiene por costumbre olvidarse de principios de escuela para no considerar las cosas, sino desde aquel punto de vista sereno que permite ver la realidad tal cual es.

Nuestro colega parisense toma pie de la suspensión de las Cortes para hacer una especie de balance, señalando el activo y el pasivo que debemos a la situación conservadora.

Traducamos sus propias palabras, si quiera para que los amigos del Sr. Cánovas se convengan de que no hay exageración en las opiniones mil veces formuladas por la prensa liberal española:

«La suspensión de sesiones—dice—coincide con el fin del primer año de gobierno del Sr. Cánovas. Preciso es convenir que en política como en arte, hay años estériles. El balance de la iniciativa gubernamental y de las Cortes conservadoras no puede ser más modesto.

«El Sr. Cánovas del Castillo subió al poder con un extenso programa de reformas, sobre todo económicas y financieras, mas pertenecientes a su partido y otras a la coalición que le ayudó a derribar al partido liberal. Ni la oposición del señor Castelar, ni la de los amigos de Salmerón, han coartado la voluntad del jefe del gabinete y la actividad de su mayoría. Hasta la discusión del mensaje, que da ocasión a grandes debates teóricos, ha sido más serena que de ordinario. Los diputados republicanos son los que la han aprovechado para lanzar manifestaciones al país en forma de discursos parlamentarios. Sagasta y sus amigos han conservado la actitud correcta de una oposición dinástica que no amonesta obstáculos ante los hombres políticos que elije la corona.

«Estas Cortes conservadoras, que no han querido discutir los nuevos presupuestos, y que se han contentado con prorrogar los que actualmente rigen, han tomado una resolución audaz que causa inquietud en el mundo de los negocios y en la misma España. Después de haber autorizado una emisión de 250 millones para disminuir la deuda flotante, las dos Cámaras, en los últimos días de la legislatura han renovado el privilegio del Banco de España en condiciones que han producido cierta emoción en el mundo de los negocios.

«Esta cuestión que afecta al crédito público, ha dejado en segundo término la de la triple alianza. Las consideraciones que se han hecho sobre la renovación del pacto que une a los imperios y a Italia, han tenido un carácter académico.

«Los españoles saben que sus vecinos no promoverán ninguna cuestión política sin ellos ni contra ellos. No tienen, por lo tanto, interés alguno en hacer el juego de naciones que les sen políticamente extrañas. Sus declaraciones sobre la observancia de una perfecta neutralidad, son completamente sinceras.

«El gobierno sabe que conviene a la política y a la Hacienda de España una actitud neutral, a pesar de las razones de principios, es decir, de las consideraciones dinásticas que pedían hacer simpáticas a las alianzas de las potencias menoscabadas de la Europa central. El gabinete Cánovas aprovecha todas las ocasiones que se le presentan para manifestar su intención de cultivar con la Francia republicana las relaciones más amistosas y más correctas.

«Todo es verdad en estos sesenta y seis días de Le Temps. Hay que hacer justicia al Sr. Cánovas y a todos los hombres políticos españoles, reconociendo que ninguno de ellos planea en alianzas ni en aventuras que comprometerían más de lo que está nuestro crédito y nuestro porvenir. Días pasados conteniendo el jefe del gobierno y el Sr. Castelar, se oyeron en las Cortes palabras de paz que correboraban cuanto dice el periódico francés.

«Pero también es necesario añadir, de acuerdo con el diario parisense, que los conservadores, fallos de programa y de ideales, han pasado un año sin acometer una obra fundada.

«Anterior seleyó el decreto suspendiendo las sesiones, y al cabo de un año, Le Temps y todos los que seguimos de cerca la política española, no sabemos qué partida apuntar al haber del Sr. Cánovas.

«Los conservadores han votado la ley del Banco, que en el extranjero se califica de audaz, han hecho el empréstito de Cuba y... han vivido.

«Fameosa y admirable campaña digna de grabarse en bronce!

EL TABACO CUBANO

Por mucho que de la crisis que atraviesa la industria tabacalera de Cuba se escriba, nunca será demasiado. La gravedad de la situación es tal, que si no se acude pronto y energicamente con el remedio, vendrá, sin duda, y muy pronto, la total e irremediable ruina.

Porque no teniendo el tabaco cubano mercados, ¿quién ha de pensar en cultivarlo ni en elaborarlo? Sería tanto como trabajar en la propia ruina.

La ley de relaciones comerciales de 1882 ha creado un régimen que perjudica a todos los productos del trabajo en la gran Antilla, pero en primer término, y muy singularmente, al tabaco. De burla cruel para los intereses de aquel país ha sido sancionada recientemente dicha ley, y para este producto lo es en efecto, porque si bien es verdad que ha abierto para la producción peninsular el mercado cubano, en cambio, no menos cierto es que el mercado peninsular sigue cerrado para Cuba, donde el tabaco tropieza con la infranqueable barrera de un monopolio que le cierra la salida, y que no sólo le perjudica dentro del territorio nacional, sino fuera de él, porque cuando nuestro gobierno pide ciertas franquicias y ventajas a las otras naciones para la industria tabacalera, se encuentra con esta contestación de una verdad indiscutible: ¿Cómo

hemos de proporcionar a una mercancía española ventajas que la propia España niega? Y el argumento no tiene vuelta de hoja, porque resulta ridículo que vayamos pidiendo a los extranjeros que se muestren más españoles que nosotros mismos.

El notable informe del Sr. Celorio, representante de la Unión de fabricantes de tabaco en la comisión que hace meses estuvo en Madrid, arroja vivísima luz en esta cuestión. Este señor, cuya competencia en la materia todos reconocen, expuso con singular precisión y claridad los males de la industria tabacalera y los remedios y paliativos que con mayor facilidad y rapidez podían aplicarse. Pidió entonces, y pide ahora en un folleto recientemente publicado, y que es del repudioso de sus discursos, que se gastase con la Compañía Arrendataria de Tabacos, ya que a ésta se le ha concedido el monopolio de dicho producto en la Península, para que no se ponga a su libre venta, previo pago de los consiguientes derechos, y mientras un gobierno cualquiera se decide a acabar con estos y con el propio monopolio. Se dirá que la libre venta se ensayo, con escaso resultado, hace años, pero tal argumento carece de consistencia, porque las condiciones desfavorables en que se estableció y practicó esterilizaron los buenos efectos que sin duda hubieran producido.

De suerte que aquí se da el caso curioso de que las principales trabas que abruma a una de nuestras más importantes industrias, son obra exclusivamente nuestra, y que a pesar de esto tenemos la pretensión de que las otras trabas, las que les han impuesto países extranjeros, los Estados Unidos, Montevideo, Buenos Aires, etc., etc., desaparezcan. Ni siquiera nos cuidamos de darles el ejemplo. Nuestros tabacos, no sólo tienen cerradas las puertas de la Península, sino que siguen pagando una fuerte suma de derechos de exportación en Cuba.

Nada más inconveniente ni más injusto. A pesar de los optimismos del Sr. Babié, fundados en la excelente calidad del tabaco cubano, es lo cierto que éste se halla a punto de sumergirse en la guerra de tarifas que de todas partes se le hace y que hoy por hoy no se ve otra solución al conflicto que la libre venta en la Península y la supresión de los derechos que paga el que se exporta. Luego podrán venir los tratados y otras reformas a completar la obra, pero téngase entendido que si muy en breve no se llevan a la práctica las medidas indicadas, la industria tabacalera de Cuba perecerá sin remedio.

ECOS POLITICOS

Un ministerial—El Diario Español—ha reproducido la curiosa real orden que el ministerio de Hacienda ha pasado al gobernador del Banco.

Dice así:

«Excmo. Sr.: De las prescripciones contenidas en la ley de esta fecha sobre ampliación de la facultad del Banco de España para emitir billetes al portador y sobre prórroga de su privilegio, la mayor parte tiene vigor y eficacia desde la fecha de su promulgación, y alguna desde la que se halla determinada por la ley misma.

«La que ensancha el límite legal que hoy existe para la circulación de los billetes, está relacionada con el aumento de la garantía, y por tanto, los billetes circulantes continuarán sin poder exceder de ese límite al presente autorizado, hasta que la caja y la cartera de ese establecimiento de crédito alcancen las condiciones prescritas por los artículos 1.º y 5.º de la nueva ley.

«Este que parece una prohibición y una primera interpretación de la ley en el día que se promulga, no es orden prohibitiva.

«Es, por el contrario, un permiso para mantener la actual circulación, no garantizada con arreglo a la ley, según el último balance.

Otro párrafo de la nota oficiosa del Consejo.

«Este es de la Correspondencia:

«Al redactar sus tareas las Cortes, allí en el otoño, podrá el gobierno de S. M. someter a su examen y aprobación un plan contributivo basado en recursos verdaderos y vigorizados hasta donde sea posible.

«Esto si que es gracioso.

«Después de un año de poder se sirve ofrecernos el gobierno que allá para el otoño harán un presupuesto bueno.

«Por lo visto, el conserjero que obsequió a Fernando VII ha dejado muchos sucesores.

Confirmando lo anunciado por nosotros, dice El Resumen al dar cuenta del consejo de ministros:

«Quedó acordada la concesión de un crédito de un millón de pesetas para atender a las calamidades públicas actuales y futuras. Convinieron otros créditos.

«Será para atender a los conservadores.

«Que con la mayor calamidad actual y futura que se conoce.

Jorgando en causa propia, habla La Epoca de la obra de los conservadores, y dice en un artículo que hace alusión a otro nuestro:

«Porque el gobierno ha dotado al país de leyes enaminadas al sostenimiento de los servicios más indispensables confiados al ejército, y a atender obligaciones tan sagradas como el pago de pluses atrasados y reforma del Montepío militar, deduce un diario republicano, y otros de la misma comunión le imitan, que la obra del partido conservador tiende a crear, no un estado de paz, sino un estado de guerra.

Nocturno, lo que hemos hecho ha sido exponer claramente cómo el primer año de ejercicio del poder no lo han invertido los conservadores en hacer un presupuesto para la paz, sino en aumentar los gastos de guerra, sin que por ello aumente nuestro poder militar.

«Ven La Epoca las facultades que tenía el gobierno y el uso que ha hecho de ellas en un año, y díganse si pueden los conservadores sentirse satisfechos.

El Estándar atribuye al termómetro los rumores de crisis:

«En este calor, exclama, se exaltan en demasía las imaginaciones y circulan infundidos y granel.

«No ha sido chico el minucioso relato que con previsión profética se ha venido haciendo y publicando de la crisis.

«Pues ha de saber el colega que, como hemos dicho con repetición, los encargados de hacer correr esas noticias son los conservadores.

«Los demás ni creemos en ellas ni nos importa que tengan fundamento.

«Pero los ministrables!

Cortamos de El Día:

«Este año se han celebrará manifiestos militares, porque no se han aprobado los presupuestos, en los que se consignaba una partida de 200.000 pesetas, y

el crédito de 30.000 que conceden para este efecto los actuales no es suficiente para movilizar el contingente armado.

Ya ve La Epoca cómo el gobierno no ha hecho nada que represente un verdadero beneficio para el ejército.

«Acceso no pudo votarse ese crédito de 200.000 pesetas como se ha votado el aumento de sueldos a los coroneles?

Habla de las candidaturas para los distritos vacantes La Unión Católica, y dice:

«El distrito de Utrera es el que hasta ahora no tiene candidato, pero ya saldrá.

«Lo que no se ve salir son los nombres de aquellos candidatos que siempre se han designado como insubstitutos.

«Allí veremos.

La Verdad es que, presidiendo el Congreso el Sr. Pidal, no se concibe que entre los veintitantos amigos que ha llevado a la Cámara popular, no figure el más antiguo campeón de sus ideas.

Y que por el contrario le hayan birlado el distrito en Baleares y en Tortosa.

LA INDUSTRIA NACIONAL

Si no estuviera cansado de ver diariamente hechos que son otros tantos inequívocos indicios de la funesta memoria que el actual ministro de Fomento está llamado a dejar por su estancamiento en el departamento que le ha sido confiado por la situación conservadora, podría sorprenderse un tanto el asunto que motiva este escrito y que tan directamente atañe a la industria española. Mas estando como estoy tan curado de espanto, entendiéndolo a la indiferencia, que es la más generalizada, y sin que abrigue un átomo de esperanza de ser oído; ni más ni menos que si tratara de algún asunto referente al Sudán ó al Congo. Sin embargo, bueno será decir algo sobre la marcha que sigue el Sr. Isasa y que tan a las claras indica lo que puede esperar la industria nacional de la actual situación, ó por lo menos, mientras la cartera de Fomento continúe en las manos en que se halla.

A juzgar por el criterio del Sr. Isasa, si la industria en el día ha llegado al estado de adelanto en que se halla, podrá deberse a la casualidad, podrá dimanar del arte de Babilirique, ó por magia, etc., etc.; pero ni remotamente vaya a pensarse que el tal milagro sea debido a que los hombres de valía y de ciencia hayan dedicado a la misma sus afanes. Para imaginarse tal absurdo es preciso no tener sentido común, según nos indica el Sr. Isasa, y parece natural que debemos atender al consejo que nos da una persona que llega a ministro, lo cual debe ser sinónimo de verdadero sabio. Si tal es el criterio del Sr. Isasa, con verlo basta. Al efecto, y aun a costa de agotar la paciencia del lector, bueno será entrar en materia para que los hechos mismos contribuyan por sí solos a la demostración que ha de menester cualquier acausación que no se formule.

Hará pronto un año que se estrenó el señor Isasa con un decreto, el cual, bien a las claras, indica su aparición, que mas que hijo del estudio de un ministro en su departamento, provenía de alguna gran influencia en un todo irresistible; pues no de otro modo se explica que el mismo ministro, careciendo en absoluto de razones y de informes de los centros consultivos a que pudo acudir en justificación de tal decreto, viniera más tarde con una disposición aselaratoria que imposibilitaba en redondo la aplicación de aquel decreto. A falta de valor para derogarle, por no confesar el error, no halló otro medio de impedir el que se realizara el absurdo que se había imaginado, sino dificultando su planteamiento. Veámos de qué se trataba.

La Diputación provincial y el Ayuntamiento de Barcelona contribuyeron con el Estado al sostenimiento de una escuela de arquitectura y la industrial, en cuyos establecimientos de enseñanza superior habrían de ingresar los jóvenes que allí aspiraran a ser arquitectos ó ingenieros industriales después de cursar los tres años en la escuela general preparatoria de ingenieros y arquitectos establecida en Madrid. Mas desandando sin duda el facilitar la enseñanza, lo cual es siempre laudable, al cansarse del ministro de Fomento el real decreto de 23 de Agosto último, relevando a los aspirantes del indispensable paso por la escuela preparatoria de Madrid, ya sea para la continuada asistencia ó simplemente por enseñanza libre, para venir al examen.

Si en estar en por menores, parece indicar lo dicho, que las dignísimas corporaciones catalanas habían alcanzado un triunfo, remeniendo el obstáculo que podría oponerse a la provechosa concurrencia de jóvenes a la Escuela Industrial y de Arquitectura; pero si se analiza en qué condiciones el Sr. Isasa accedía a sus deseos, no es posible imaginarse otra cosa, sino que aquellos dignos é ilustradísimos centros, se afincaron con el triunfo alcanzado, sin reparar en la aquerosa envoltura con que iba cubierto. En prueba de lo cual veamos en qué términos se halla la concesión para ver si merece las gracias, ó el ser arrojada al rostro de quien la remite.

El real decreto con que se estrenó el señor Isasa releva del paso por la escuela general preparatoria de Madrid, para el ingreso en las de ingenieros industriales y arquitectos de Barcelona, advirtiéndole que, por más que en las mismas podrán ingresar los precedentes de la escuela preparatoria de Madrid, los que se preparan bajo el plan concedido a Barcelona serán inútiles para entrar en cualquiera de las demás escuelas superiores. ¿Puede verse mayor absurdo ni mayor insulto hecho a Barcelona? El hecho no puede ser más patente, ni que más en oposición se halle con lo ya existente, y si no veamos lo que acontece con la medicina.

En Madrid se halla el colegio de San Carlos, y en Sevilla hay también escuela de medicina, y sin embargo, a ningún médico presidente del primero se le ha ocurrido siquiera estampar en las tarjetas su procedencia, para no confundirse con los de Sevilla, y ¿por qué es esto? porque no se hace distinción alguna entre los elementos que el país pone en juego para la creación de esas facultades, y por tanto, tan digno y tan ilustrado aparece uno de Madrid como de Sevilla. Es decir, que mientras a Sevilla, y con sobra de razón, se le considera capaz de crear médicos de verdad que pueden alternar dignamente con los de Madrid, a la industrial Barcelona, y por medio de un real decreto, da a

entender el Sr. Isasa: «Abrigo tal convicción de que lo que te concedo ha de ser tan deficiente para crear arquitectos é ingenieros de verdad, que mientras podrán entrar en tus escuelas los que se preparan en Madrid, tendré buen cuidado de impedir el ingreso en las restantes, a los precedentes de la concesión que te hago.» ¡Merece esto las gracias, ó qué es lo que merece? Y véase si no hay razón sobrada para estar seguro de que aquellos ilustrados centros no han fijado sus miras en los términos de la concesión, cuando la protesta no ha sido inmediata.

Todo lo dicho aparece bien claro desde que el Sr. Isasa se estrenó con el tal decreto; pero pudiera abrigarse la duda de cuáles eran las materias que comprendía la preparación, de cuya duda vino a sacarse la referida real orden aclaratoria referente a que para dicha preparación se había de seguir al pie de la letra cuanto se ha prescrito respecto a las materias que se han de estudiar en la escuela preparatoria de Madrid; luego ya con esto la incógnita está despejada, puesto que tratándose de las mismas materias y de la misma extensión, si la preparación sortada ha de tener validez general y sólo ha de serlo para las escuelas catalanas la precedente de la concesión, no cabe el sospechar otra cosa sino que las mismas materias se han de suponer mal enseñadas. Esto no tiene vuelta de hoja. ¿Qué sucedería si el Sr. Isasa saliera con un decreto análogo considerando de inferior clase a los medios que en lo sucesivo proveyeran de la escuela de Sevilla? Pues la consecuencia inmediata sería la clausura de la escuela, en razón a que no sabemos si habría quien siguiera allí los estudios para salir luego con el estigma que sobre él se había lanzado. Si tal se le ocurriera al Sr. Isasa, ¿cobriría las gracias de Sevilla? A que no. En su mano está el probarlo, bien puese a escribir unas cuartillas y enviar copia a la Gaceta.

Por si no bastara lo anteriormente expuesto para demostrar la idea que el señor Isasa abriga respecto al ningún valor que puede tener para la industria la perfecta enseñanza de los que a la misma se dedican, ha venido un nuevo incidente a suministrar datos tan preciosos é inequívocos, como lo son las mismas palabras del señor ministro, dirigidas desde el banco azul a un señor diputado que sobre dicho asunto le interrogó. Este señor, que lo fué D. Emilio Nieto, a quien nunca agradecerá bastante la clase de ingenieros industriales el interés que por el decoro de la misma dió a entender al dirigirse como lo hizo el 3 del corriente al Sr. Isasa, arrancó a éste último declaraciones que, como vulgarmente se dice, son de oro, para demostrar el tema que me he propuesto, referente a lo que puede esperar la industria del actual ministro de Fomento. Declara dicho señor que, en el estado en que estaba la enseñanza desde la creación de la Escuela preparatoria de Madrid, y en vista del desamparo oficial en que se halla la carrera industrial, sólo acudirían en lo sucesivo a la misma «los que no sirvieran absolutamente para ninguna otra carrera».

Pues bien:

Un ministro que reconoce este estado de cosas, y en vez de aplicar el correctivo necesario, se afana por acabar de hundir a la carrera industrial, lanzando sobre la misma y para lo sucesivo el estigma de incapacidad que ha de acompañar a los futuros ingenieros que produzca la escuela de Barcelona, ¿que da a entender? pues sencillamente lo que ya dejó sentado: que se halla plenamente convencido de que a la industria le bastará con que el desecho de la juventud nada más que medianamente instruida, se dedique a esa profesión. Pero visto, la idea que el señor Isasa tiene de la industria, consiste en que ya se ha dicho la última palabra, y no quedará, por tanto, adelante alguno que esperar, en cuyo caso todo marchará por rutina y hasta sin más auxilio que los obreros y contramaestros, sin que para nada haya que molestar a la juventud como hizo de ciencia, a su juicio, en un todo superfluo.

En medio de todo, no falta razón al señor ministro para decir que la carrera industrial se halla desamparada oficialmente, y por si acaso se figura que de ello son causa los ingenieros industriales, voy a permitirle sacarle del error, exponiéndole la única y verdadera causa del desamparo. Cuando por los años cincuenta y tantos, efecto de la candidez propia de los pocos años, creímos posible la buena fe en las promesas oficiales, y a algunos con el halagüeño porvenir pintado por el entusiasmo Sr. Selgas Lozano en su creación de la carrera industrial, optamos algunos por dicha profesión. Rotando los tiempos, y ocupando el sitio que dejó vacío el señor Selgas Lozano, se sucedieron ministros que de la industria tenían una idea mucho más pobre de la que movió a aquel señor ministro fundador, por lo cual, y prescindiendo en absoluto de las promesas, se engañó miserablemente a la juventud que se había llamado con el decreto de creación de la carrera, la cual quedó en el mayor desamparo, y cada uno se buscó la vida como Dios le dió a entender.

Seguramente que si el Sr. Selgas Lozano hubiera previsto las ideas que habían de predominar en sus sucesores, especialmente en el actual, habría rasgado en mil pedazos su proyecto, a haberse apercebido del país en que se hallaba.

ANTONIO MONTENEGRO.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

Los obreros.

Paris 15 (10/10 noche).—Recibido con gran retraso.

Los empleados en las compañías de ferrocarriles no han conseguido generalizar la huelga. Las compañías no ceden gran importancia a la actitud de los obreros, por creer que sus exigencias son irrazonables, y no tendrán, como otras veces, el apoyo de la opinión.

Los obreros van a dirigirse al gobierno solicitando que abra una información sobre las reformas que se deban introducir en el trabajo de toda clase de empleados en los caminos de hierro.—A.

Incidente socialista.

Paris 15 (10/10 noche).—Al inaugurarse en el cementerio del Père Lachaise, la estatua de Víctor Noir, el socialista Basini dirigió la palabra al público, diciendo que

las matanzas de Fourmies derrumbarían la República.

Los asistentes arrojaron a puntapiés al orador, obligándole a salir escapado del cementerio.—A.

Nuevos rigores.

Paris 15 (10/10 noche).—El gobierno alemán ha extremado las medidas de rigor con los viajeros que cruzan la Alsacia. El examen de los pasaportes se hace con un cuidado que no tiene precedentes.

El gobierno será interpelado en la Cámara sobre este asunto.—A.

Agencia Fabra.

Lisboa 16.—En la Casa de la moneda se esperan de momento a otro, y procedentes de Inglaterra, 1.400 contos de reis en plata y cinco toneladas en barras del mismo metal para proceder acto continuo a su acuñación.

Lisboa 16.—El rey D. Carlos y la reina doña Amelia presidieron ayer la reunión celebrada para la instalación del Instituto destinado a los funcionarios invalidos y familias de los fallecidos en las Colonias.

El acto fué muy solemne, y los señores recibieron entusiastas aclamaciones del pueblo.

Roma 15 (recibido el 16).—En los centros oficiales se han recibido nuevos despachos de Massanah afirmando que la situación sanitaria es allí completamente satisfactoria, no siendo cierto que se haya presentado ningún caso de cólera.

Paris 15 (recibido el 16).—En el Tivoli Wauxhall se han reunido esta tarde más de 4.000 obreros de las compañías de ferrocarriles.

Después de pronunciar algunos discursos enarechando la resistencia, acordaron por unanimidad declararse en huelga general.

Buenos Aires 16.—El Banco de Italia y del Río de la Plata ha anunciado que reanuda todas sus operaciones.

Paris 15 (recibido el 16).—Continuando en la Cámara de diputados la discusión de los nuevos aranceles de aduanas, han quedado votados los derechos propuestos por la comisión sobre los petróleos en bruto y refinados.

Paris 16.—Los infantes de España don Antonio y doña Eulalia, han salido hoy de esta capital con dirección a España.

Delito político.

Zurich 16.—La sala de lo criminal censuró por el Tribunal federal ha dictado sentencia condenando a ocho años de reclusión a Castioni, autor del asesinato del conserjero Sr. Rossi cuando los sucesos ocurridos en el cantón del Tessino.

Huelga en proyecto.

Paris 16.—No obstante el acuerdo adoptado ayer por los obreros de ferrocarriles en la reunión que celebraron en Tivoli-Wauxhall, se juzga como muy difícil la huelga general, toda vez que los maquinistas y fogoneros y otros empleados son completamente ajenos a este movimiento huelguista.

Paris 16.—La huelga de los obreros de taller de diferentes compañías de ferrocarriles ha adquirido en la mañana de hoy cierta extensión; pero el personal de tracción se halla completo en todas las compañías.

Un discurso de Salisbury.

Londres 16.—Lord Salisbury pronunció ayer un notable discurso en United Servey Club, diciendo que los tratados de que ha hablado el diputado inglés Sr. Labouchere, son tan secretos que ni el mismo ministro de Negocios extranjeros ha tenido conocimiento de ellos.

Lord Salisbury hablando de la época de las próximas elecciones, dijo que la Cámara actual puede permanecer todavía funcionando legalmente hasta Agosto de 1893.

Los de siempre.

Nueva York 16.—Noticias que se reciben de Haití manifestan que continúa la exaltación en aquella República.

Los asesinatos y proscripciones por orden del gobierno de Hipólito sublevaron el espíritu público.

Dícese que el partido de oposición trabaja activamente para preparar un nuevo movimiento insurreccional.

No lo creemos.

Paris 16.—Se asegura que con motivo de la renovación de la triple alianza uno de los primeros actos de las potencias que la constituyen, será el solemne reconocimiento del príncipe Fernando de Coburgo como soberano de Bulgaria.

Este hecho tendrá como consecuencias lógicas y natural enfriar más y más las relaciones entre Rusia y las potencias centrales.

España y los Estados Unidos.

Washington 16.—El ex ministro Sr. Foster celebró ayer en Cap May una entrevista con el presidente de la República.

Este suceso está relacionado con el convenio comercial de reciprocidad celebrado recientemente entre España y los Estados Unidos, por lo que se refiere a las Antillas españolas, el cual se publicará dentro de pocos días.

Baja de fondos.

Paris 16.—En la Bolsa de hoy el 3 por 100 portugués ha tenido una súbita baja de 1/2 por 100, provocando el descenso de otros valores, como el español, que ha perdido 40 céntimos.

Al año muerto.

Lisboa 16.—Después de un vivísimo debate que duró hasta las dos de la madrugada, la junta de la suscripción para la defensa nacional ha resuelto por mayoría adquirir y regalar al Estado un crucero que reúna los últimos adelantos de las construcciones navales.

Indulto a medias.

Lisboa 16.—En breve se promulgará una conmutación de penas a los sentenciados por causas políticas; pero esta conmutación no se hará extensiva a los delitos de imprenta, ante la actitud agresiva y violenta de algunos periódicos.

Arancel francés.

Paris 16.—En la sesión celebrada por la Cámara de los diputados en la mañana de hoy, han sido aprobados los derechos arancelarios de los trabajos en madera, espartería, cestería y otros análogos.

Otro choque.

Paris 16.—Según despachos de Villafra de Rousque, el tran expreso que salió anoche a las doce de Toulouse, descarriló entre Najac y Laqueube. Dice de los carruajes quedaron derribados y sufrieron grandes desperfectos, contándose igualmente numerosos heridos.



TOROS (II)

¡Calla y no me chinchorrees
no me enlendas más el pelo
y déjame de monsergas
que estoy hasta aquí de cuernos!
Si vienes a esta corrida,
es porque soy cabayero
y cumplo con los del Rastro,
¡y se distinguió y almoró!
De la garata la imagen
fuiste siempre y sigues siéndolo;
que al fin eres hembra y basta,
y al buen callar llaman... ¡jesé!
¡Pérrida como la onda!
como te llamé el huevero;
¡quien de tus firmezas fue
no se lleva mal samelo!
Hasta en cuestiones del arte,
ese que es en sí tan serio,
que paralelamente elevaron
el *Lagarito* y *Frascuelo*,
nunca han logrado clavarte
en la sésena un criterio
por lo cual todos digamos:
¡la gachi lleva algo dentro!
Antes te gustaba el Guerra...
¡tú crees que no me acuerdo
que en más de cuatro ocasiones
tuve que tirar del freno,
y hecorte ver que si débil
sej alguna vez, no me!...
Te di después por B. Luis;
dijiste que era el torero
más grande y de los... redañes
de España y el hemisferio.
Un tiempo gustó el *Gallo*
y Angel Pastor otro tiempo;
y hasta por el *Aguileta*
que es tan bravo como fee,
y que a los toros asusta
más que con puyas con gestos,
en cuatro ojineas corridas
sentiste escarabajos.
Cuando diste el vayo a todos,
faltábase el *Espartero*,
que sé que te solivianta
y te remueve los nervios
con tal gana y de tal suerte,
que noto ya en el cerebro
¡el toro delor lancinante
cuando me pongo el sombrero!
Por ver un pase en redondo
no te importaba el indulto,
y hoy ninguno te alborota
como no sea de pecho.
Antes, por unas verónicas,
que eras el disleque, entiendo,
y hoy sólo prefieres largas,
y alguno que otro gallo.
Ya los pases preparados
que aplaudías, hoy son feos,
y sólo a los de resaca
das el aplauso completo.
Antes por los volapiés
eras mujer... ¡distinguiendo!
y hoy, pa ti, las estocadas
han de ser todas a un tiempo.
Concluye la temporada:
para la otra... veremos
si me atolligas la sangre...
¡que estoy hasta aquí de cuernos!

Corrida extraordinaria a beneficio de los
perjudicados en el incendio de la Ribera de
Cortidores. Entradas mil y pico entre per-
sonas mayores y menores. Seis paves de
dofia Carlota Sánchez. Producción, un mico
mayúsculo. Resultados, unos castaños co-
sal y vamos viviendo.
La broma dió principio a las cinco y me-
dia, cuando el sol apenas asomaba ya el
anillo. Temperatura apasible, presidente
nuevo y un silencio de timba por las lea-
lidades. Un estornudo ayer hubiera sona-
do como un trueno en aquellas "conven-
tades". Afortunadamente nadie chistó...
ni valía la pena. Otros se habrán consti-
pado por el público y pata.
Listón negro, bragao, fino y con traza
de toro fué el primero. Se llamaba *Largo*,
temó seis varas de Fuentes y el Albani;
resultó blando y topó; recibió por manos
de Temás y Gales las correspondientes
banderillas y murió a manos de Luis de un
pinchazo y una buena estocada.

Jarito. Entrepelao, negro listón, algo
blizo y despitador del derecho, bien de
carnes y pelo.
Y de primera intención
saltó por el callejón.
Aunque de mala gana, se arrojó siete
veces a las plazas montadas, mató dos ca-
ballos, ó lo que fueran; dejó adonar por
Antonio Guerra y Primo, de éste un gran
par aprovechando, y empezó a correr de-
frente de Rafaelillo, que pasó las de Cain
para sujetar a la liebre y mandarla al ro-
manee de dos pinchazos y una estocada.

Labato. Carinegro, castaño claro, rebar-
bo, cervileto y buen mazo. Tomó el el-
vo dos veces de grupo. Mató dos jacos, hizo
rodar al Albani, Pajaro y Fuentes, hizo
rodar el Regatario un buen par por el lado
derecho, clavó el suyo Galea y... (nervios
del presidente) tescaron a matar, cosa que
hizo Mazzantini aprovechando, sin andar-
se en requilorios. (Palmar.)

Barroso. Cárdeno, bragao, bien puesto y
largo.
Pretende Guerrita pasarle de capa,
el toro le mira, rebrioca y escapa.
Y entró en función el polvorista. ¡Va-
ya unos tiros encandilados y barridos-
res! Parecían barrenos de cantero ó fogu-
tes portugueses.

¡Ni el día de la *Conversión del duque de*
Gandía al catolicismo, como decía cierto
y atildado revistero de un semanario
puchutí.

Una vez concluido el tiroteo y cuando
la brisa empujando los humos no permitió
ver, observamos que el Guerra estaba ya
frente al herse cerrado, pasándole como
podía, hasta rematar la faena con un muy
distinguido, aunque yo creo que incon-
siente metisaco.

Yo no te censuro, Guerra,
al alguna vez disparatas,
algo traza que algo encierra;
el gaseo, al pisar la tierra,
hace estrellas con las patas.

Vaya con *Capote*, que era un buen mozo,
cárdeno oscuro, fino de pelo y de medales
bruscos. ¡Qué manera de tratar a los Len-

ginos! Reventó tres jacos, a uno de ellos
saliéndole al encuentro cuando venía dis-
parado y elego, hundiendo la robusta ca-
beza en plegos pectorales, hizo rodar
deshecho y triturado. El choque de un
martillo plúm y una avellana.
La lidia, ¡quién me compra un No?...
No hablemos de las banderillas.
Mazzantini terminó con *Capote* como
pudo; de un pinchazo y una estocada.

Jinete fué negro, cornicero, entrepelao
y cabete.

De primeras se declaró buco y saltador
ó saltador que para el caso es lo mismo.
Paseado por Antonio y Almendro, y
cuando ya «repusculaba» entendiéndose
con Guerrita, que le saludó con valentí-
as pases, buenos muchos, mevidos todos.
Tres estocadas y un descabello y a casa.
Y que Dios nos libre de estas corridas de
650, y la empresa se enmiende.
Amén.

LA STRA.

OPPOSITORES A REGISTROS

Con motivo de la noticia que como de
rumor público publicamos anteaer, refe-
rente a la clasificación y propuesta eleva-
da por el tribunal censor de las oposicio-
nes a registros, los opositores que se con-
sideran fuera del número de los que deben
formar el cuerpo de aspirantes, han diri-
gido al ministro de Gracia y Justicia una
solicitud pidiendo que la ampliación de
plazas se extienda hasta comprender a to-
dos los aprobados.

Exponen como principal fundamento,
la conveniencia de que sean recompensa-
dos los sacrificios personales y pecuniarios
que se han impuesto durante un año has-
ta conseguir la declaración de aptitud, a
juicio del tribunal.

Sensibles son todos esos sacrificios, pero
no constituyen un título irrevocable para
obtener la ampliación de plazas que pre-
tenden. Todos los que han tomado parte
en el certamen, con más ó menos fortuna,
los han sufrido igualmente, y en rigor de
justicia, nadie tendría razón para queja-
se una vez cubiertas las 50 plazas anuales
con los más idóneos, porque las oposicio-
nes no son meras pruebas de exámenes,
como los que sirven para obtener los tí-
tulos académicos en las Universidades.

Por encima de la conveniencia indivi-
dual de algunos opositores, se halla el in-
terés público que naturalmente debe ser
opuesto a una ampliación excesiva, con
la cual se cierra la puerta a las justas as-
piraciones de la juventud, impidiendo por
mucho tiempo que puedan anularse
nuevas convenciones.

Si el tribunal estima que algunos opositores
se hallan equiparados en mérito al
que hace el número 50 en la lista de los
prepostos, la equidad aconseja que se les
atienda de igual suerte; pero toda vez que
hay aprobados por unanimidad y por ma-
yoría, claro es que sus circunstancias no
son idénticas, careciendo de razón para
pedir como de justicia lo que sólo podría
alcanzar a título de gracia y con daño del
interés público.

En este mismo sentido se ha expresado
una numerosa comisión de opositores que
anoche visitó nuestra Redacción, para
que nos intersemos en que no deje de ha-
cerse la ampliación de plazas que se ha-
bia anunciado.

Esperamos que el Sr. Villaverde resol-
verá este asunto sin pasión, inspirándose
en su recto criterio, y atendiendo prefe-
rentemente a las conveniencias del ser-
vicio.

CLEMENCIA

Los senadores y diputados por la pro-
vincia de Orense continuaron en el día de
ayer gestiones con el mayor ahínco el
indulto del reo Claudio Pasarello, conde-
nado a la última pena por la audiencia de
aquella capital.

El señor conde de Casa Sedano, senador
por la provincia, recibió por la tarde el
siguiente telegrama: «El ayuntamiento
de Orense, en sesión de hoy, acordó diri-
girse a V. E., rogándole que se sirva ges-
tionar el indulto. Por caridad, y para evi-
tarlos un día de luto, dignese impletar
de S. M. que use de la prerrogativa regia
en favor del que aun puede reformarse.»
El alcalde, Miguel Valcarlos.

Nuestro respetable amigo el conde de
Casa Sedano ha hecho a tal efecto cuanto
humanamente podía, y no cesará en sus
generosos esfuerzos mientras quede un
asomo de esperanza.

Nosotros nos asociamos de corazón a las
gestiones de los representantes y del ve-
cindario de Orense.
Esta ilustrada población gallega, unida
en una sola voluntad, impetra gracia por
la vez de sus autoridades y corporaciones.
Es allí ansioso y unánime el movimiento
de la opinión, y algo se debe conceder a
esas manifestaciones públicas que con tan-
ta espontaneidad se determinan.

Hasta el Sumo Pontífice ha unido su
ruego al de los orenses.
Nosotros, dentro de nuestra humildad,
hacemos lo propio, sellando de la reina
que antes de emprender, en busca de paz
y salud para sus hijos, la expedición vera-
niera, ejerza la mas noble y preciosa de
sus prerrogativas salvando la vida de un
hombre. Y también la de algunos más,
pues en estos días, por una dolorosísima
coincidencia, va a alzarse a la vez el pa-
bulo en otros dos ó tres puntos de España.

Que la clemencia atende el rigor inexo-
rable de la justicia, pues en verdad son
demasiadas tantas ejecuciones.

NOTICIAS GENERALES

Ayer visitó al alcalde una comisión de
propietarios del distrito de Palacio, com-
puesta de los Sres. Casuso, Olot y otros,
con el fin de suplicarle que se proceda in-
mediatamente al desmonte de varias ca-
lles trazadas en las inmediaciones de la
Princesa, pues aquellos terrenos se ha-
llan en tan malas condiciones, que cons-
tituyen un peligro para los transeúntes.

El Sr. Radigues San Pedro ofreció a la
comisión hacer cuanto le fuera posible
para complacerlos.

Se ha encargado de la presidencia de la
casa de socorro del distrito de la Inclusa,
el concejal D. Angel Manzanaera.

El digno representante en España de los
Estados Unidos, excelentísimo señor gene-
ral E. Bard Grubb, ha enviado a la Se-
dad Protectora de los Niños, por conducto
del señor duque de Veragua, un donati-
vo

de 2.000 reales con destino a los fondos que
dicha asociación está reuniendo para con-
struir un asilo que también será hospital
de niños incurables.

La sumaria instruida con motivo del
homicidio de un sargento del cuartel de
Vizilvar, está ya muy adelantada.
Según parece, el origen del delito fué
cuestión de amoros.

En el Centro Instructivo del Obrero,
Relatores, 24, se celebrará junta gene-
ral ordinaria esta noche, a las nueve y me-
dia. Sirva de invitación la noticia a los se-
ñores socios que no hayan recibido pa-
peleta.

Según dice *La Correspondencia*, los trenes
del Norte son cada día más largos y
van más llenos de gente, y no recuerda
una época en que más pronto haya estado
casi del todo la correspondencia de los di-
putados en el Congreso.

Desde el lunes próximo, las horas de
oficina en el ministerio de la Guerra serán
de siete a doce de la mañana.

Ayer se reunió el ayuntamiento la
comisión de policía urbana, despachando
varios asuntos de trámite.

En el ministerio de la Gobernación se
recibió ayer tarde un telegrama del go-
bernador de Alabaste participando que en
Maturras, término de Dieleitor, hubo ante-
añoche un encuentro entre las fuerzas de la
Guardia civil que mandaba el teniente
Arroyo y el bandido Roshe, resultando
muerto éste, sin que ocurrieran bajas en-
tre los de la benemérita.

El Consejo de Agricultura ha acordado
poner término a sus tareas y entrar en el
período de vacaciones hasta el 15 de Octu-
bre próximo, nombrando al efecto la co-
misión que ha de funcionar durante este
tiempo.

En la segunda quincena de Agosto pro-
bablemente quedará abierto a la explota-
ción pública el trozo de la vía férrea que
enlaza a Bobadilla con Ronda.

Los diputados y senadores por la pro-
vincia de Orense visitaron ayer al pre-
sidente del Consejo y al ministro de Gracia
y Justicia para interesarlos en la con-
cesión del indulto de un reo condenado a la
pena de muerte por la Audiencia de aque-
lla capital.

El jueves 23 del corriente se verificará
en Cádiz la inauguración oficial del asil-
lo.

Preparanse con este motivo grandes
fiestas y se botará al agua el remolcador
Virgen del Rosario.

El obispo celebrará y bendecirá la prime-
ra piedra, y el alcalde prenderá fuego al
herne del taller de fundición.

La casa Ves Marguila ha estado vapores
para conducir a las lavanderías y los obre-
quilará con un banquete.

Entre los vecinos de los barrios de Her-
nán Cortés y Pelayo se ha repartido una
circular invitando a contribuir para los
fiestos con motivo de la verbena que se
celebrará la noche del martes 21, víspera
de Santa María Magdalena.

Hoy, a las ocho y cuarto de la noche,
saldrá de Madrid la familia real con direc-
ción a la capital de Gulpzoon.

Hoy será puesto en capilla, en Málaga,
el reo Salvador Paredes, autor del crimen
de Palmariño, debiendo verificarse maña-
na la ejecución.

El obispo y el ayuntamiento practican
gestiones para conseguir el indulto.

Ayer quedaron firmados los siguientes
decretos de Gracia y Justicia:

Trasladando, a su instancia, a fiscal de
la Audiencia de lo criminal, de Sigüenza,
a D. Manuel Ruiz de Obregón, que lo es de
la de Tarragona.

Idem id. a esta vacante, a D. Manuel
Castro Tejero, que sirve igual cargo en
la de Sigüenza.

Idem id. a presidente de la de Altea, a
D. Juan Antonio Montesinos, que lo es de
la de Llerena.

Idem id. a presidente de la de Llerena,
a D. Juan Manuel González y Blanca, que
lo es de la de Altea.

Idem id. a fiscal de la de Ronda, a don
Calixto Fernández Tormentani, presidente
electo de la de Tineo.

Idem a fiscal de la de Palencia, a don
José Antonio Parga, que lo es de la de
Orense.

Idem a esta vacante, a D. Buenaven-
tura Pla Huidobro, que lo es de la de Pa-
lencia.

Promoviendo a presidente de la de
Cangas de Onís a D. Rafael Castellanos
y Moreno, magistrado de la de Guadala-
jara.

Trasladando a esta vacante a D. Be-
nigno Fraga y Vázquez, que lo es de la
de Almería, donde resulta incompatible.

Idem a magistrado de la de Palencia,
a D. Bartolomé Higuera y Jiménez, que lo
es de la de Logroño, donde resulta incompati-
ble.

Idem a esta vacante a D. Ramón Ma-
ría Pérez Carrasco, que lo es de la de Pa-
lencia, donde resulta incompatible.

Trasladando, a su instancia, a fiscal de
la Audiencia territorial de Zaragoza,
a D. Juan Saldaña, presidente de la de Ba-
leares.

Idem a esta vacante a D. Donato Hi-
dalgo, fiscal de la de Zaragoza.

A ruego de las clases pasivas de Cuba,
Puerto Rico y Filipinas, llamamos la aten-
ción del señor presidente del Consejo so-
bre la tibieza y el abandono del ministro de
Ultramar Sr. Fabie al no exigir la debida
responsabilidad a los gobernadores ge-
nerales de las indizadas provincias ultra-
marinas, por negarse a cumplimentar lo di-
puesto en la real orden que se le comuni-
có con fecha 15 de Enero del año próximo
pasado para que mensualmente, y con la
debida anticipación, remitiera a la orde-
nación de pagos del ministerio del ramo,
los haberes de las citadas clases; y asimis-
mas las consignaciones de los funciona-
rios públicos del Estado a sus familias re-
sidentes en la Península. Tal negligencia
irroga graves perjuicios a aquellas clases,
que en la actualidad tienen que percibir
los haberes de dos ó tres meses por las
agencias de préstamos.

Constituye además una falta digna de
censura el no cumplimentar lo dispuesto
en la real decreto de 28 de Octubre de 1888,
sobre el planteamiento del giro mutuo
con las indizadas provincias de Ultramar
de un modo fijo y permanente. A causa
de ello, subsiste el agio escandaloso del
giro comercial, ocasionando quebrantos
de consideración en el percibo de sus ha-
beres a unas clases más que a otras. De

muéstrase por la desigualdad que hay en
tre los giros, que son el 1 por 100 para las
clases pasivas de Cuba, el 8 por 100 para
las de Puerto Rico, y el 14 75 por 100 para
las de Filipinas. Igual contratiempo su-
fre en el percibo de sus consignaciones
las familias de los funcionarios públicos
de Ultramar.

Sucesos de ayer.

En el paseo de la Florida, por cuestión
de intereses, según se decía, riñeron dos
sujetos, resultando uno gravemente heri-
do de un balazo.

El agresor intentó huir, pero fué deta-
nido.

A las tres de la madrugada se suicidó
en el portal de su domicilio, Corredora de
San Pablo, 5, José Martínez, disparándose
un tiro en la cabeza.

Al ruido de la detonación acudieron los
guardias y le encontraron cadáver.

En la calle de la Manzana, 15, se pro-
dujo un incendio que fué extinguido a los
pocos momentos.

El mismo ocurrió en la casa núm. 4 de
la calle de Leganitos.

En el paseo de la Virgen del puerto se
cayó un anciano de 70 años llamado An-
tonio Fernández, y se produjo la fractura
del fémur derecho.

Conducido al hospital de la Princesa, fa-
llecó a los pocos momentos.

Un muchacho de 18 años llamado Ra-
fael Tescano, arrojó una piedra, en la ca-
lle de Atocha, a un joven llamado Jacobo
Cain, produciéndole una herida en la ca-
beza.

Doña Dolores Pegude se presentó en la
delegación del distrito de Palacio, ma-
nifestando que una joven de 19 años, lla-
mada Bahina Arambel, a la cual había
alquilado muebles y efectos por valor de
1.066 pesetas, había desaparecido de su do-
micilio, Ray Francisco, 24, segundo, inter-
rior, dejando el cuarto completamente lim-
pio.

GACETA OFICIAL

DE HOY

Marina.—Ley fijando las fuerzas nava-
les para el año económico de 1891 92.

Gobernación.—Decreto disponiendo se
proceda a la elección de diputados en los
distritos de Tineo (Oviedo) y Utrera (Se-
villa).

Fomento.—Decreto aprobatorio del pro-
yecto formado para la reconstrucción del
templo de los Mártires, de Zaragoza.

EL DIA POLITICO

Apenas han quedado en suspenso las ta-
reas parlamentarias, comienzan ya los mi-
nistros a hablar de su campaña de verano
en pro de los intereses del país; porque
siempre es en pro de los intereses del país,
aunque luego resulte en contra.

El actual gobierno, menos que ningún
otro, podía faltar a la costumbre, porque
necesita prometer y hacer mucho bueno
si ha de servir de compensación a lo mu-
cho malo que lleva hecho.

En trazar el plan de reformas, dicen sus
amigos, que se ocuparon los ministros en
las dos horas que, después del Consejo con
la reina, estuvieron reunidos en la secre-
taría de Estado. Allí el Sr. Cánovas, se
esforzó en demostrar la necesidad imper-
iosa de cumplir el doble compromiso cen-
trado ante la opinión sobre los bancos de
la izquierda, y más tarde, ya en el gobier-
no, de presentar su presupuesto nivela-
do y sin una peseta de déficit, presu-
puesto que quiere se halle confeccionado
para el otoño, a fin de poderle llevar a las
Cortes para que éstas los discutan y aprue-
ben antes de finalizar el presente año, a
fin de que puedan regir desde 1.º de Enero
de 1892.

No sabemos si se persistirá en la modifi-
cación de que se ha hablado, de sustituir
el año natural por el económico.

Pero como el Sr. Cos Gáyán, a quien se
recomendó el estudio y confección del fu-
turo presupuesto, no hace milagros, y co-
mo parece inútil hablar a los demás con-
sejeros responsables de economías, singu-
larísimamente a los de Guerra y Marina,
tratamos de averiguar cómo va a procurarse
la nivelación, y nos dijeron que estu-
diando una modificación radical de algu-
nos impuestos para reforzar los ingresos.
Al oírlo nos echamos a temblar por el país
contribuyente, sobre todo por el contri-
buyente pobre, que es contra el que dirige
y emplea su saña el fisco conservador.
Quiera Dios que nos equivoquemos.

Quanto a los tratados de comercio, pu-
dimos deducir de lo que nos dijo que no
ya los ministros de Estado y Hacienda no
saben qué pensar ni qué decir, sino que el
mismo Sr. Cánovas no lo sabe tampoco.
Para el gobierno no hay más propósito
que el de esperar a ver qué hace en defi-
nitiva el Senado francés con nuestros vi-
nes para pensar en concertar un plan de
futuros tratados ó convenios «siempre
bajo la base de un sistema protector ó pro-
teccionista». Esto fué lo único que dijeron
y que ciertamente no es mucho.

En asuntos de carácter personal se ocu-
paron bastante. Quedó acordado el nom-
bramiento del conde de Casa Valencia,
duque del Sr. Cánovas, para la presiden-
cia de la sección de Estado y Gracia y
Justicia del Consejo de Estado, que ocupa
el Sr. Marfori, el cual pasa a presidir la de
Gobernación y Fomento, que dejó vacan-
te el Sr. Coronado a su fallecimiento.

También quedó acordado el nombramiento
del general Molit para el mando
militar de las Baleares, vacante por de-
función del Sr. Armiñán.

Se habló de probabilidades de éxito para
los candidatos amigos del gobierno que se
presentan por los distritos vacantes, dán-
dose por el Sr. Silveira todas las apete-
cibles seguridades.

Y hemos oído que se trató de hacer al-
guna corte inusitada al gobernador
general de Filipinas, Sr. Weyler, para que
anuncia, en cuanto le sea posible, que ha
terminado sus campañas contra los moros
de Minatana, a fin de poder proponer en
sazon oportuna su relevo y reemplazo.

De los asuntos de Marruecos y próxima
llegada de los embajadores de aquel im-
perio, parece que habló el Sr. Cánovas
con ciertos dejes y asomos de ironía, muy
propios del caso.

Los Sres. Portuondo, Ortiz de Pinedo y
Rivero, individuos del comité económico
de la isla de Cuba, visitaron ayer al señor
ministro de Estado para interesarle que
nuestros representantes en las Repúbli-
cas Argentina y del Uruguay gestionen
de aquellos gobiernos la rebaja de los de-

reschos de importación del tabaco y azúcar
cubanos, en justa reciprocidad a la fran-
quicia de que gozan en la gran Antilla
las carnes saladas que se importan de
aquellas Repúblicas.

El ministro ofreció desde luego dar ins-
trucciones a nuestros representantes en
aquellos países para que gestionen las re-
bajas indicadas por los Sres. Portuondo,
Ortiz de Pinedo y Rivero, con quienes acor-
dó celebrar nuevas conferencias para tra-
tar de todas las de su departamento que
interesen a Cuba.

Uno de estos días visitarán también los
representantes del Comité Económico al
Sr. Cánovas, de quien ayer solicitaron
audiencia.

Con las dos elecciones parciales convo-
cadas ayer, son siete los distritos vacan-
tes.

Por el de Cangas de Tineo se presenta
candidato el marqués de Lema; por Val-
deorras, el vizconde de Irueste; por Triver,
el Sr. Cano y Cueto; y por Posadas, el mar-
qués de Viana, actual gobernador de Ma-
drid, todos ministeriales.

Por Ciudad Rodrigo se presenta el fusio-
nista Sr. Sánchez Arjona, y por Sariñena
nuestro correligionario Sr. Alvarado.
Aún no se conoce candidato alguno para
el distrito de Utrera.

Se encuentra en Madrid desde hace unos
días el ex presidente de la diputación pro-
vincial de Jaén durante la pasada situa-
ción fusionista, nuestro querido amigo
D. Mariano Estremera y Amigo de Ibero.

Consejo de ministros.

Como todos los celebrados bajo la presi-
dencia de la regente, se redujo el consejo
de ayer al discurso-resumen del Sr. Cánovas
y a la firma de decretos.

Habló primero el Sr. Cánovas de las co-
nsecuencias de la renovación de la triple
alianza, del viaje del emperador alemán a
Inglaterra, y de la situación de Portugal,
por lo que hace a política extranjera, y
después entró a la reina de las causas
que han obligado al gobierno a diferir la
discusión de los presupuestos, y disertó
ampliamente de cuestiones arancelarias.

Luego firmó la regente dos decretos de
Gobernación convocando a elección par-
cial de diputados a Cortes por los distritos
de Tineo y Utrera; de Gracia y Justicia dos
indultos y una permuta entre el fiscal de la
Audiencia de Zaragoza y un presidente de
sala de la de Baleares, un indulto de pena
capital de un reo del ejército Cuba y
terminó el consejo pasando los ministros a
la secretaría de Estado.

Poco después llegaron al palacio los se-
ñores Martínez Campos, marqués de Aran-
da y Torre Villanueva, en representación
de la mesa de Senado, quienes pusieron a
la sanción de la reina algunos proyectos
de carreteras y ferrocarriles.
La mesa del Congreso representada por
los Sres. Pidal, Bagallal y conde de Torre-
no, sometió a la sanción los proyectos de
amnistía, indulto de prófugos y desiertos,
Montepío militar, otro haciendo ex-
tensiva la ley de 8 de Mayo de 1890 a los
sub inspectores médicos, y varios relati-
vos a construcción de ferrocarriles y ca-
rreteras.

DINES Y DIRETES

En Huelva ha habido una corrida de to-
ros en la que figuraba como matador un
tenor cómico.

Pero al llegar el momento supremo le
dió un ataque de jindama y el toro se que-
dó vivo.
¡Claro! El hombre no se sabía el papel.
Consideren ustedes a Páco Frassuelo
cantando zarzuelas.
Pues... como si matara toros.

En un solo día han sido presos en Sevi-
lla 33 sujetos.

¡Naturalmente! ¡Consecuencias del ca-
lor!

El sol achicharra y la gente busca los
medios de que la pengan a la sombra.

¿Tiene V

LA HISTORIA DEL GUARDA-BOSQUE

Pocos hay en Inglaterra que sean naturalmente tan fuertes y saludables como James Braddock. Es guarda-bosque y vive en Japson's Clough, Adlington, cerca de Macclesfield, es robusto y hasta hace dos años pudo decir que no había estado malo en los sesenta años de su vida. Un día del verano de 1887 estaba en su casa y en el curso de la conversación que se suscitó, Braddock contó lo siguiente, que imprimimos porque ha de interesar a otros muchos.

Dijo: «Puede que V. haya oído hablar de mi enfermedad y en este caso no viene a nada volverla a contar.»

«He oído hablar de ella en Manchester,» le contestó, «pero me gustaría que V. mismo me la contase.»

«Bien,» dijo James, «pues se la contaré. La he contado muchas veces y siempre ha servido de beneficio a alguien. Este verano hice dos años que me puse muy malo de indigestión. Qué malo estaba, y cómo me curé es cosa que sabe todo el mundo por estas cercanías. Muchos han venido a verme y a habérmela de ella. Empecé a notar una sensación de tristeza y perdí el apetito de manera que no podía comer nada sino a la fuerza y luego se me quedaba en el estómago como una pesa. Antes el alimento me ponía en estado de sufrir el trabajo y la fatiga, pero ahora no me hacía provecho alguno. Tenía mal gusto de boca y mirándome al espejo veía que la piel y los ojos habían tomado un color amarillo, y la gente decía que estaba muy bilioso, que tenía mal de hígado y que la sangre estaba envenenada. Y así lo creía yo, pues me dolía la cabeza, los brazos y las piernas como si se hubiera apoderado de mí una calentura. Tomaba píldoras y otras cien medicinas, que me aliviaban un día ó dos dejándome luego tan malo como antes.

Poco después empecé a sentirme falta de aliento y tenía que sentarme a descansar, mientras que otras veces podía andar todo el día sin cansarme ni pararme a respirar una vez siquiera. No podía explicarme qué me pasaba ni qué había producido este estado, pero cada vez estaba peor y de esto no me cabía duda. El corazón me palpitaba y se me debilitaba y esto me daba miedo más que el estado del estómago, pues no sabía entonces que la indigestión era la verdadera causa de todo ello. La gente me decía que estaba enfermo del corazón y podía quedarme muerto repentinamente. Puede V. presumir que esto me llenaba de miedo, creyendo que no me quedaba más que hacer en este mundo. Así seguimos y ni los médicos ni los amigos parecían entender lo que a mí me pasaba.

Un día me sentí tan raro que casi me da miedo de pensarlo. No podía respirar. Me sentía ahogar como si una mano fuerte me tuviera cogido por el cuello, y estaba seguro de que me moría. La gente me echaba aire y me daba aguardiente y al poco rato me repuse, quedando muy débil y con un sudor frío.

Después el estómago se me puso peor y temía volver a sentir que me ahogaba, pues si esto pasaba creía que me moriría. Entonces un día leyendo un periódico encontré un caso como el mío que había curado el Jarabe Curativo de la Madre Seigel. Me pareció que el precio no me arrojaba y compré una botella. Las primeras tomas me hicieron provecho. No lo creía V. ni yo tampoco, pero así fue. Al cabo de unos días, podían ser catóres, el estómago empezó a funcionar, me llevaba el alimento y me empezaron a volver las fuerzas.

«No se volvió V. a sentir ahogado?»
«No, señor. Las palpitaciones del corazón no volvieron a molestarme más y los ojos y la piel dejaron de estar amarillos, y para abreviar, después de dos botellas del Jarabe de la Madre Seigel estaba tan bueno como había estado en toda mi vida. De qué se compone esta medicina no lo sé, pero estoy seguro de que no es como ninguna otra. Si no hubiera visto aquel periódico y no me hubiera inducido a probarlo, creo que hubiera estado enterrado hace muchos meses, tan cierto como ahora estoy hablando con V. Se lo digo a todo el mundo y lo seguiré haciendo mientras pueda hacer uso de la lengua.»

Si el lector se dirige a los Señores A. J. White, Limitada, de 155, Calle de Caspe, Barcelona, tendrán mucho gusto en enviárselo gratuitamente un folleto ilustrado que explique las propiedades de este remedio. El Jarabe Curativo de la Madre Seigel está de venta en todas las Farmacias. Precio del frasco 14 Reales, Braquillo, 8 Reales.

ESPECTACULOS

JARDIN DEL BUEN RETIRO. — 9. — Concierto.
PRINCIPAL ALFONSO — 3. — T. — Imper — Le collegiali. — La bella galana. — Mr. Onoff.
PRINCIPAL — 3. — El monaguillo. — El señor Luis al Tambor. — Los valientes. — El monaguillo. — El señor. — Gala. Fantomina acua.



VERDADEROS GRANOS DE SALUD DE D. FRANK
Estreñimiento, Jaquica, Hinchazón, Fiebre, Congestión, curados y prevenidos (Rótulo adjunto en 4 colores).
Paris: Farmacia LEROY, 91, rue des Petits-Champs.
en todas las Farmacias de España.

FOLLETO DE EL GLOBO 223

AVENTURAS

MARTIN CHUZZLEWIT

CARLOS DICKENS

Versión castellana de P. Vargas

verdadero impostor; no vela en él más que un hombre despreocupado, perezoso, disoluto, más culpable hacia el mismo que con los demás, un sordito de taberna dado a acciones violentas que no podían acarrear más ruina que la suya.

«Usted dispense, señor,» dijo Marcos Tapley, el cual durante ese tiempo, habiéndose dado la satisfacción de coger a M. Lupin del brazo — usó de su permiso — me permito decir que tenía usted razón de sobra, y que era muy natural que diera era mala.

«Hay señor, un número extraordinario de individuos que mientras no andan más que con zapatos y con polainas, van con la cabeza baja, marchando tranquilamente por el suelo, muy derechos y sin hacer daño a nadie.

«Pero desearía que V. y una diligencia, y se extrañara usted de su habilidad en guiar, del tono con que llenarán de pasajería una diligencia, de la audacia con la cual esos rompedores se lanzarán en la acera sin presumir de dar una caída de dos mil demonios.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS Y POLVOS
PATERSON
en BILBAO y LUGO
Farmacia de la Calle Mayor, 18 y 20
Exigir en el frasco el sello oficial del Gobierno Francés y la firma de J. PATERSON.
A. B. BETHAN, Farmacia en PARIS

ENFERMEDADES NERVIOSAS
CÁPSULAS del Doctor Clin
Laureado de la Facultad de Medicina de París. — Premio Montyon.
Las Verdaderas Cápsulas CLIN de Bromuro de Alcanfor se emplean en las Afecciones nerviosas y del Cerebro y en las enfermedades siguientes: Ansia, Insomnio, Afecciones del Corazón, Histeria, Epilepsia, Aboliciones, Aturdimiento, Jaquica, Enfermedades de las vías urinarias y para calmar las excitaciones de toda clase.
Exigir las Verdaderas Cápsulas de Bromuro de Alcanfor de CLIN y C^{ia} de PARIS que se hallan en las principales Boticas y Droguerías.

MONROY DENTISTA
Corredora de 8 Fable, 21 contiguo al teatro Lara.

LA MAGDALENA
22, MAGDALENA, 22
TORREGROSA

CHOCOLATES Y CAFES
DE LA
COMPANIA COLONIAL
TAPIOCA Y C^{as}
37 RECOMENDACIONES INDUSTRIALES
DEPOSITO GENERAL
CALLE MAYOR, 18 Y 20
Madrid.

DENTICINA INFALIBLE
Le saben las madres. Ni un niño se muere de la dentición, pues los salva aun en la agonía; brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingúese la diarrea y accidentes, robustece a los niños y los desamansa. Una caja 12 reales, que remite por 14. Liquefido. Madrid, Sacramento 2, botica, y plaza de la Villa, 4, por mayor, y en todas las boticas y droguerías de España. Rechazar los plagios.

DEHAUT
PILORAS
DE PARIS
no tienen en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, tal el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, según sus ocupaciones. Como el causante que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

COLEGIO DEL BARRIO DE ARGUELLES
Centro Hispano Americano de educación y de enseñanza bajo la dirección de
D. FERNANDO ALCANTARA
Se halla situado en el barrio más sano de Madrid y en Hotel ventilado y extenso (Farras, 19). Se admiten internos, medio pensionistas y externos. Complemento de las condiciones higiénicas del local, es el plan de educación física encaminado a robustecer a los alumnos y conservar su salud. Las excursiones semanales a los Museos amplían el plan oficial de enseñanza. Se preparan alumnos para los exámenes de enseñanza libre, que tantas ventajas proporcionan a los que necesitan hacer sus estudios en poco tiempo. Pedir prospectos al director, Farras, 19, Madrid.

LA FUENTE DE SANTA POLONIA
Y EL DUENDE CRITICO
Curiosidades madrileñas por D. Hilario P. Masco de la Fuente y D. Carlos Cambronero, con un prólogo del Dr. Calatravero. Madrid 1887; en 8.º de 33 páginas y una lámina, 1 peseta. De venta en las principales librerías.

AVISO
La imprenta de este periódico, montada con cuantos elementos son necesarios para toda clase de trabajos de tipografía, se encarga de la confección de libros, folletos, revistas, periódicos, prospectos, etc., etc., a precios sumamente económicos.

MAQUINA DE IMPRIMIR
Se vende una máquina alemana, sistema Koenig et Bauer, muy a propósito para tirar grabados.
Tira 1.500 ejemplares por hora.
Se dará en precio módico.
Informarán en la Administración de este periódico.

REGALO A NUESTROS SUSCRIPTORES

Los señores suscriptores que abonen en esta Administración ó remitan directamente el importe de su abono recibirán como regalo, un tomo á elegir, entre los del siguiente catálogo, por cada trimestre de suscripción que satisfagan.

CATALOGO

OBRAS DE D. GINES ALBEROLA

Guillermo Tell, un tomo.
El Templo de Flora, un tomo.
A Orillas del Rhin, un tomo.
Piscolabis, un tomo.
Variedades, un tomo.

BIBLIOTECA POPULAR
De artes y oficios.

Manual del Conductor de máquinas tipográficas, tomos I y II, con grabados, por M. L. Monet.
— del Tejedor de paños, dos tomos, con grabados, por D. Gabriel Gironi.

De conocimientos útiles.

Manual de Entomología, tomos I y II, con grabados, por D. Javier Oceja y Rosillo, Ingeniero de Montes.
— de Extradiciones, un tomo, por D. Rafael G. Santisteban, Secretario de Legación.
El Ferrocarril, dos tomos, por D. Eusebio Page, Ingeniero.

De religión.

Año Cristiano, novísima versión del P. J. Croisset. Enero á Diciembre, 12 tomos, por D. Antonio Bravo y Tudela.

De literatura.

Novísimo Romancero español, 6 tomos.
En el Líbano, dos tomos.

NOTA. Continuamos ofreciendo á nuestros suscriptores, de semestre y año, las obras existentes de las Bibliotecas Arte y Letras y Clásica Española.

—Vive Dios! caballero, hay una porción de Tigres que á todas horas pasan delante del Temple-Gate, donde estamos, y á los cuales no les faltaría más que una ocasión para crecer como las setas, y convertirse en una verdadera terro.

—Su ignorancia, como usted la llama, Marcos—dijo M. Chuzzlewit—es más sabia que la ciencia de muchos hombres; la mía inclusive.

—Tiene usted razón y no es la primera vez hoy.

—Ahora, amigos míos, escúchenme ustedes con atención; y usted también, él que está allí, y que según estoy informado, ha perdido el último chelín de la fortuna, como perdió hace tiempo el honor. Y cuando me haya usted oído, abandone usted este sitio, y no me moleste usted más con su presencia.

M. Pecksniff se puso la mano en el corazón y se inclinó nuevamente.

—La petición que yo he hecho en su casa—dijo M. Chuzzlewit—me ha inducido á menudo y ante todo á hacer la reflexión siguiente: es que, si el cielo hubiera querido enviar á mi ancianidad los achaques que fingi tener por conveniencia propia no tendría más que culpar á mi propia persona.

—¡Oh! ustedes, cuya riqueza haya sido causa como la mía de continuas penas, ustedes á quienes ha hecho desear de los que les eran más queridos y entrañables, haciéndoles cavar un sepulcro violento de espasmos y de aislamiento; guardáronse, cuando hayan rechazado todo lo que ustedes querían de convertirse, en el ocaso de la vida, en instrumento de un hombre tal como este, y de despertar en el otro mundo para derramar sobre sus culpas lágrimas que les amargarían la felicidad celestial, si está no estuviera muy por encima de las miserias de esta pobre humanidad.

Entonces el anciano les dijo, como se resolvió á contestar á Pecksniff y á experimentar la constancia y la fidelidad de Merdell (tanto hacia él como hacia Martin), considerando y meditando un plan, que le aforó aun más y más en la buena é inmejorable opinión que de la niña tenía, así como de la lealtad y recta franqueza de Tomás.

Y al hablar de este exclamó:

—Dios le bendiga y sus ojos se arrasaron en lágrimas; pues dijo que Tomás le inspiró en un principio una gran desconfianza y antipatía, viniendo después á refrescar su corazón como una lluvia de verano, disponiéndole á hacer el bien.

Y Martin cogió la mano de Tomás; después la de María; después la de Juan su antiguo amigo saludándole cordialmente; después la de Marcos; después la de la hermana de Pinch; la preciosa Rosita.

Tomás estaba tan satisfecho que parecía hallarse en el quinto cielo.

Ranclanle recordó á seguida con qué nobles M. Pecksniff había llenado sus deberes con la sociedad, en el asunto de la derrochada de Tomás.

Y como oyó muy á menudo hablar mal de M. Westlock á M. Pecksniff sabiendo que aquel era amigo de Tomás, preparándose una pequeña jagarreta de su invención para certar, si podía, esas relaciones amistosas.

Además intimó á M. Pecksniff (no le llamó Pecksniff, le llamó bribón) que recordara que no le había tendido un ardido para obligarle á hacer daño, pero que lo hizo de su propia voluntad, de buen grado, á pesar de los consejos que le dió el anciano.

Una vez más le pidió á M. Pecksniff (esta vez le llamó perro hipócrita) recordase que cuando su nieto se presentó en su casa hacía pocos días, para implorar el perdón que esperaba, fue aun él, Pecksniff, el que le rechazó con una dureza que solo él podía, y se interpuso sin remordimientos entre el solicitante y el legítimo dueño de su abuelo.

María; pues de otro modo ese sapo (tenía un repertorio riquísimo de expresiones para nombrar á M. Pecksniff) se hubiera dedicado todos los días por los pasajes que María frecuentaba, para infestar el aire que ella había de respirar. ¿Qué ocurriría? La mano de María temblaba singularmente. A ver Martin si puedes tranquilizarla. «Tranquilízala! ¡Ya le creo que si podía; la tranquilizó con toda su alma!

En verdad que lo que le honró mucho, es que aun en aquel momento de supremacía, y de buena suerte, al darle una de sus manos á la adorable joven, alargó la otra á Tomás Pinch.

«¡Oh! Tomás! Querida Tomás! le he visto á usted por casualidad al venir aquí. ¡Perdóneme usted!

«Perdonarle! exclamó Tomás.—¡Ja más en mi vida le perdonaré á usted Martin, si me da una palabra más, sobre el particular. ¡Qué sean ustedes muy felices, es todo lo que yo deseo!

«¡Felices! No hay felicidad en la tierra que Tomás no los desee; no hay bendición que Tomás no les hubiera echado de haber podido.

«Usted dispense, caballero—dijo mister Tapley adelantándose un poco—pero he oído un rato, caballero, hizo usted alusión á una dama llamada mistress Lupin.

«En efecto—contestó el viejo Martin.—Sí, señor. Un bonito nombre, no es eso, señor.

«Inmejorable—dijo el anciano.—(No sería una cosa ridícula cambiar tan bonito nombre por el de Tapley?

«Eso depende del modo de pensar de la señora. ¿Cuál es su opinión?

«Pues bien! señor—dijo Tapley ó retirándose con un saludo dirigido á la frescachona posadera, su opinión es que, si no puede ganar con el estable tomando el nombre del individuo, este en cambio ganará mucho al traspassarlo. — Por lo tanto nadie se opone á ello, etc. el Dragón azul se convertirá en el Alegre Tapley. Es una muestra de mi invención, caballero. Es muy nuevo, muy alegórico, y muy expresivo.

virtuoso arquitecto quedábase siempre en la misma postura, los ojos fijos en el suelo, retorciéndose alternativamente las manos, como si estuviera oyendo á cada momento su sentencia de muerte.

No sólo un persona parecía empujarse hacia, pero también el desengaño parecía haber hecho presa en sus vestimentas.

Habiéndose dicho que su ropa se había puesto más usada, su camisa más amarillada, su cabellera más sucia y desmadejada; hasta sus botas tenían algo de mate y repugnante, como si todo su brillo desvanecido se hubiera con el de su desgraciado dueño.

Sintiendo (más bien que viéndolo) que el anciano le mostraba en aquel momento el camino de la puerta, levantó la vista, cogió su sombrero, y dirigió la palabra al viejo Martin, de la siguiente manera:

«M. Chuzzlewit, señor! usted ha compartido mi hospitalidad...

—Y la he pagado.

—Gracias—dijo M. Pecksniff sacando su pañuelo del bolsillo.—Este huele á su antigua familiar franqueza. La ha pagado usted. Es lo que iba á decir. Me ha engañado usted sabiendo. Doy á usted las más rendidas gracias. Me alegro en el alma. Es para mi suficiente recompensa el verlo en el completo goce de su salud y de sus facultades intelectuales. El ser engañado denota un carácter confiado á cien leguas. Tal es en efecto mi modo de ser. Doy por ello gracias á Dios. Me complica más ser confiado, caballero, me entiende usted, que si tener un carácter desconfiado y desagradable.

En este M. Pecksniff saludó y se enjugó los ojos con melancólica seriedad.

«M. Chuzzlewit—continuó Pecksniff—¡a penas si hay una sola palabra, de las aquí presentes, que no me haya engañado. Aquí mismo las he perdonado á todas. Era mi deber, y naturalmente le he cumplido. ¡Ahora, era digno de usted valerse de mi hospitalidad, y representar en mi casa, el papel que usted ha hecho, caballero! esto es un asunto que dije á su propia conciencia. Y su conciencia no puede aborrecerle. ¡No, señor, no!

Mientras pronunciaba esas palabras en